Ser como Jesús: ¿Quién estoy llegando a ser?

Lección 26 - Paciencia

Estamos en nuestra SERIE CREER. **QUÉ CREEMOS / QUÉ PRACTICAMOS / QUIÉNES ESTAMOS LLEGANDO A SER**.

Hoy, estamos hablando sobre tener la **virtud de la PACIENCIA** en nuestras vidas (**fruto del Espíritu**).

Supongo que la mayoría de nosotros somos mejores en la impaciencia que en la paciencia.

Un hombre estaba siendo seguido de cerca por una mujer estresada por la calle de un ajetreado bulevar cuando, de repente, el semáforo se puso amarillo justamente delante de él. Él hizo lo correcto, deteniéndose en el paso de peatones, aunque podría haber evitado la luz roja acelerando en el cruce. La mujer que le seguía tocó el techo, y el claxon, gritando de frustración por haber perdido la ocasión de atravesar el cruce con él. Mientras ella seguía aún vociferando, oyó unos golpecitos en su ventanilla y miró para ver el rostro de un oficial de policía con expresión muy seria. El oficial le indicó que saliera del auto con sus manos en alto. La llevó a la comisaría de policía donde la cachearon, le tomaron las huellas, le fotografiaron y la metieron en una celda. Después de un par de horas, un oficial se acercó a la celda y abrió la puerta. Fue acompañada hasta el mostrador de la entrada donde el oficial de arrestos la esperaba con sus pertenencias personales. Le dijo: «Siento mucho este error. Mire, yo iba detrás de su auto cuando usted tocaba el claxon, haciendo gestos al hombre que iba delante y maldiciéndolo. Observé que en su matrícula ponía «Escoge la vida», vi la pegatina que decía «Qué haría Jesús», otra que decía «Sígueme a la escuela dominical», y el emblema del pez de metal que había en el capó. ¡Naturalmente supuse que usted había robado el auto!».

Impaciencia y ser como Jesús no encajan.

La Biblia está llena de historias de lo paciente que era Dios con su pueblo.

Cuando piensas de nuevo en la historia de tu propia vida, ¿cuántos pueden ver que Dios ha sido paciente contigo?

**Pregunta Clave** – ¿Cómo proporciona Dios la ayuda que necesito para manejar el estrés?

El deseo de Dios es que todos nosotros andemos en el camino de la paciencia.

**Versículo Clave** – Proverbios 14.29 – El que es paciente muestra gran discernimiento; el que es agresivo muestra mucha insensatez

Esta escritura es una que realmente les alentaría a memorizar, para esas veces en que su paciencia se está agotando.

¿Han visto alguna vez a alguien, no su hijo pequeño sino un hombre o mujer adulto, derrumbarse por completo porque no consiguió lo que quería? ¿No se ve eso inmaduro y tonto?

**Idea Clave**: Soy lento para la ira y soporto con paciencia bajo las inevitables presiones de la vida.

Me gustaría decir que me comporto de ese modo todo el tiempo y en cada situación; pero seamos sinceros aquí… Todos tenemos días y ocasiones en que metemos la pata y somos rápidos para enojarnos o perder la paciencia.

Debemos aprender a «soportar bajo presión» y ser «lentos para la ira» para sobrevivir en este mundo en que vivimos.

**Santiago 1.2-4:** Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando tengan que enfrentarse con diversas pruebas, **3**pues ya saben que la prueba de su fe produce constancia. **4**Y la constancia debe llevar a feliz término la obra, para que sean perfectos e íntegros, sin que les falte nada.

Había un hombre de mediana edad que se hizo cargo de su madre anciana. Estaba casado y tenía tres hijos. Cenaban juntos cada noche, con todos sentados alrededor de la mesa. Cada noche, su frágil madre hacía algo que le irritaba mucho. Se le caía el vaso, se le caía comida al piso, soltaba un plato de comida cuando lo pasaban. Una noche, el hombre perdió la paciencia y le gritó a su madre, y le dijo que desde ahora en adelante tenía que sentarse en una mesa aparte y comer ella sola. Efectivamente, la noche siguiente él preparó una mesa aparte y sentó a su madre allí para que cenara ella sola. Su hijo preguntó: «Papá, ¿pones a la abuela en su propia mesa porque derrama cosas, deja caer comida al piso y rompe platos?». «Bueno, sí hijo, ¿por qué lo preguntas?». El hijo respondió: «Tan sólo quería saber cómo tendremos que tratarte cuando seas viejo y vengas a vivir con nosotros».

Ofrece hoy la paciencia que te gustaría recibir mañana.

Qué increíblemente buenas serían nuestras vidas si verdaderamente llegáramos a ser personas más pacientes. Bueno, ¿saben qué? En Cristo, puede ser así.

*Mientras tanto, quizá tengamos que quitar algunas de las pegatinas cristianas de nuestro auto.*

**2 Pedro 3.8-9:** Pero no olviden, queridos hermanos, que para el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. **9**El Señor no tarda en cumplir su promesa, según entienden algunos la tardanza. Más bien, él tiene paciencia con ustedes, porque no quiere que nadie perezca sino que todos se arrepientan.

Un joven tenía problemas para entender esto, así que preguntó a Dios: «¿Cuánto tiempo es para ti un millón de años?». Dios dijo: «Como un minuto», Entonces el muchacho preguntó: «¿cuánto es para ti un millón de dólares?». Dios dijo: «Un millón de dólares es como una moneda». El joven pensó por un momento y preguntó: «Dios, ¿podrías por favor darme una moneda?». Y Dios le contestó: «Claro, en un minuto».

**Efesios 4.2:** siempre humildes y amables, pacientes, tolerantes unos con otros en amor.

Como somos humanos, tenemos fallos. Y cuando encontramos esos fallos en otra persona, nuestra llama puede arder rápidamente.

La paciencia pondrá otra vez el botón de la estufa en la posición de fuego bajo. Desaceleraremos nuestra respuesta. Reaccionaremos primero con amor en lugar de juicio, con compasión en lugar de enojo.

Un hombre observó a una mujer en el supermercado con su hija de 3 años en su carrito. La niña pidió galletas. Su madre dijo que no. La niña comenzó a llorar con fuerza. La madre dijo pacientemente: «Ahora Missy, nos falta sólo la mitad, no tardaremos mucho». Lo mismo ocurrió en el pasillo de los **dulces**. Esta vez la niña pataleó y gritó. La madre dijo: «Tranquila, Missy, sólo dos pasillos más y habremos terminado». En la caja, la niña se estiró para alcanzar los chicles. Cuando su mamá dijo que no, ella comenzó a gritar más alto que nunca. La madre dijo pacientemente: «Missy, tardaremos sólo cinco minutos en pagar aquí y entonces podremos ir a casa y echarnos las dos una buena siesta». El hombre las siguió hasta el estacionamiento y halagó a la señora. «No pude evitar observar lo paciente que fue usted con la pequeña Missy**»**. La madre respondió: «Gracias, pero mi niña se llama *Francine*... Yo soyMissy**»**.

**Santiago 5.7-12:** Por tanto, hermanos, tengan paciencia hasta la venida del Señor. Miren cómo espera el agricultor a que la tierra dé su precioso fruto y con qué paciencia aguarda las temporadas de lluvia. **8**Así también ustedes, manténganse firmes y aguarden con paciencia la venida del Señor, que ya se acerca. **9**No se quejen unos de otros, hermanos, para que no sean juzgados. ¡El juez ya está a la puerta!

**10**Hermanos, tomen como ejemplo de sufrimiento y de paciencia a los profetas que hablaron en el nombre del Señor. **11**En verdad, consideramos dichosos a los que perseveraron. Ustedes han oído hablar de la perseverancia de Job, y han visto lo que al final le dio el Señor. Es que el Señor es muy compasivo y misericordioso.

**12**Sobre todo, hermanos míos, no juren ni por el cielo ni por la tierra ni por ninguna otra cosa. Que su «sí» sea «sí», y su «no», «no», para que no sean condenados.

Hoy vamos a ver lo que Santiago dice sobre «cómo desarrollamos la paciencia».

Necesitamos paciencia en cada área de nuestra vida. En este pasaje, Santiago usa la palabra «paciencia» o «perseverancia» seis veces.

Él usa tres ilustraciones diferentes para enseñarnos cuándo ser pacientes, por qué ser pacientes, y cómo ser pacientes.

**¿CUÁNDO DEBERÍA SER PACIENTE?**

Santiago no dice que tengamos que ser pacientes todo el tiempo, sino que hay tres momentos especiales en que necesitamos una dosis extra de paciencia:

**1. Cuando las circunstancias son incontrolables**

¿Has entendido que gran parte de tu vida está por encima de tu control? No puedes manejarlo todo.

Santiago usa al agricultor como un ejemplo de cuando las circunstancias son incontrolables.

**Santiago 5.7:** Por tanto, hermanos, tengan paciencia hasta la venida del Señor. Miren cómo espera el agricultor a que la tierra dé su precioso fruto y con qué paciencia aguarda las temporadas de lluvia.

Santiago nos da un consejo: no se metan en la agricultura a menos que tengan paciencia.

Parte de la descripción de trabajo de ser agricultor es que hay que esperar mucho: esperar para arar, esperar para plantar, esperar para podar… esperar para cosechar… hay muchos factores en la espera.

Tenemos que tratar muchos factores incontrolables, circunstancias, en la vida.

**2. Cuando las personas son inalterables**

Debería ser paciente cuando las personas no cambian. Él da un ejemplo de los profetas.

**Santiago 5.10:** Hermanos, tomen como ejemplo de sufrimiento y de paciencia a los profetas que hablaron en el nombre del Señor.

¿Cuál era la obligación de los profetas? Ayudar a las personas a cambiar, llevarlas de nuevo a Dios, ser diferentes en su conducta.

¿Has notado que las personas se resisten al cambio? Cuando haces cualquier sugerencia diminuta, ¡se resistirán a ti!

¿Tienes a alguien en tu vida en este momento que se niegue a cambiar? ¿Sabes lo difícil que es vivir con ese tipo de persona? Necesitamos paciencia con esas personas.

Santiago dice que tienes que ser paciente cuando las circunstancias son incontrolables y cuando las personas son inalterables y no quieren cooperar contigo.

**3. Cuando los problemas son inexplicables**

El clásico ejemplo que nos da está en el versículo: «Ustedes han oído hablar de la perseverancia de Job…».

**Santiago 5.11:** En verdad, consideramos dichosos a los que perseveraron. Ustedes han oído hablar de la perseverancia de Job, y han visto lo que al final le dio el Señor. Es que el Señor es muy compasivo y misericordioso.

Job jugó en la Super Bowl del sufrimiento. Él ganó el campeonato.

Él era el hombre más rico que jamás vivió. Lo tenía todo a su favor.

En un periodo de dos días, todo se derrumbó. Llegó a la bancarrota, y sus hijos fueron muertos. Entonces tuvo una enfermedad incurable y mortal que era muy dolorosa.

¡Y tú crees que tienes problemas y que tuviste un día difícil! Él perdió a su familia, a sus amigos y sus finanzas.

Estaba sufriendo materialmente, físicamente y socialmente; básicamente… en todos los aspectos.

Un día, su mujer se acerca a él y le dice: «¡Maldice a Dios y muérete!». ¡Eso sí que es una esposa que apoya!

Dios permitió que el diablo quitase todo en su vida excepto una esposa gruñona.

La peor parte del sufrimiento de Job fue que no tenía idea alguna de la razón por la que eso estaba sucediendo.

Durante 37 capítulos en el libro de Job, Dios ni siquiera le habla y le dice por qué está sucediendo. No había ninguna razón aparente para su desgracia. Job hizo la pregunta: «¿Por qué a mí?».

¡La vida no es justa! Eso es cierto. Dios nunca dijo que sería justa.

Muchas cosas en la vida simplemente no tienen sentido. Quizá nunca entenderemos eso a este lado del cielo. Job no lo entendía.

En todo ese problema inexplicable, Job mantuvo su fe. A veces, sencillamente no podemos entender nuestros problemas.

Cuando las circunstancias son incontrolables, cuando las personas son inalterables, y cuando los problemas son inexplicables, realmente necesitamos paciencia. ¿Por qué?

**¿POR QUÉ SER PACIENTES?**

**1. Porque Dios tiene el control**

**Santiago 5.8:** Así también ustedes, manténganse firmes y aguarden con paciencia la venida del Señor, que ya se acerca.

Dos veces en este pasaje, Santiago dice que la venida del Señor está cerca, Jesús regresará.

Esa es la prueba definitiva de que Dios tiene el control. Nada puede detenerlo.

La Biblia habla mucho sobre la segunda venida de Jesús, cuando Él regrese para juzgar el mundo, más de lo que habla sobre su primera venida.

Dios tiene el control de la historia; es «su historia».

Él lo tiene todo planeado, todo va según el calendario, nada llega tarde, y todo se está moviendo hacia un clímax.

Dios está en control. El propósito de Dios para tu vida es mayor que cualquier problema que estés afrontando ahora. Dios tiene el control.

Algunos de ustedes están experimentando un verdadero retraso ahora, pero los retrasos de Dios nunca frustran su propósito.

**2. Dios recompensa la paciencia.**

**Santiago 5.11:** En verdad, consideramos dichosos a los que perseveraron. Ustedes han oído hablar de la perseverancia de Job, y han visto lo que al final le dio el Señor. Es que el Señor es muy compasivo y misericordioso.

Una traducción: «el plan del Señor finalmente terminó en bien».

La segunda parte de la vida de Job fue más bendecida que la primera parte. Dios multiplicó por dos todo lo que él tenía.

Ser paciente trae su recompensa.

Necesitas ser paciente porque Dios tiene el control y Él va a recompensar la paciencia.

**3. Porque Dios está obrando en las cosas**

Con frecuencia entre bambalinas; en cosas que ni siquiera vemos, Él está obrando, pero no lo vemos con nuestros ojos.

**Santiago 5.11:**  … Ustedes han oído hablar de la perseverancia de Job, y han visto lo que al final le dio el Señor. Es que el Señor es muy compasivo y misericordioso.

Notemos… «el Señor es muy compasivo y misericordioso».

Dios estaba obrando, todo el tiempo aunque Job no sabía lo que sucedía y qué estaba pasando. Dios estaba obrando.

Un retraso no significa una negativa. Si has estado orando por una respuesta a tu oración y no la has obtenido, entonces crees que Dios no quiere darte eso.

Un retraso no es una negativa. Tenemos que aprender la diferencia entre «no» y «aún no».

Hay una gran diferencia.

Queremos eso, y lo queremos ahora. Pero tenemos que ser pacientes.

Dios está obrando, aun cuando no vemos lo que está sucediendo. Dios estaba obrando en la vida de Job, incluso cuando él no lo sabía: «¿Por qué me está sucediendo esto?».

Historia de Phillip Brooks, un famoso pastor del siglo pasado. Un día estaba en su oficina, paseando de un lado a otro frustrado. Alguien entró y lo vio, y preguntó: «¿Qué sucede, pastor?» Él dijo: «¡Yo tengo prisa y Dios no la tiene!».

Dios dice: «Sé paciente porque yo estoy organizando las cosas».

Mientras espero, Dios está obrando. ¡Necesitas recordar eso!

Puede que tus manos estén atadas y la situación quizá sea incontrolable, pero no hay ningún incontrolable en la perspectiva de Dios.

De antemano, da gracias a Dios porque Él está organizando las cosas.

Él da la ilustración del agricultor. Cuando el agricultor planta la semilla, está esperando a esa semilla.

Mientras espera, Dios está obrando entre bambalinas para hacer que esa planta brote.

Él está creando las condiciones para que en el momento correcto, de la manera adecuada, haya una cosecha. El agricultor espera, Dios obra.

**Filipenses 2.13:** pues Dios es quien produce en ustedes tanto el querer como el hacer para que se cumpla su buena voluntad.

Quizá no puedas verlo, pero Él está obrando en ti.

**Romanos 8.28:** Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito.

En toda circunstancia en tu vida, Dios está obrando. Sé paciente.

Yo no sé qué tipo de problema tienes esta semana, pero aparte del problema que estés pasando (financiero, relacional, de salud), Dios está obrando en ese problema.

Sé paciente y confía en Él.

**¿QUÉ HE DE ESTAR HACIENDO MIENTRAS ESPERO EN DIOS?**

Santiago dice que consideremos estas tres ilustraciones: míralas y entiende lo que ellos hicieron, y haz lo que ellos hicieron mientras esperas en Dios.

Primero el agricultor. ¿Qué hizo el agricultor?

**1. Espera expectante**

Yo debo esperar que haya una cosecha. Debo creer que es inevitable, que he hecho lo correcto.

¿Qué hace un agricultor mientras está esperando en Dios? ¿Se queda sentado viendo televisión todo el día?

Mientras está esperando la cosecha, el agricultor hace preparativos para la respuesta. Se está preparando. La espera es un tiempo de preparación, lo cual muestra tu expectativa.

Demostramos nuestra expectativa mediante nuestra preparación. Nos preparamos de antemano para la respuesta.

**Salmos 5.3:** Por la mañana, Señor, escuchas mi clamor; por la mañana te presento mis ruegos, y quedo a la espera de tu respuesta.

Pon en un círculo la frase «quedo a la espera». ¿Qué estás esperando de parte de Dios? ¿Qué estás esperando con expectativa?

Quizá necesitas ser sano de una larga enfermedad, o necesitas una transformación en tu matrimonio. Quizá necesitas revertir tus problemas económicos. O estás orando para que Dios alcance a tus adolescentes para Cristo.

¿Realmente esperas que Él haga eso? La Biblia dice: «Conforme a tu fe te será hecho».

El modo en que te preparas para algo es preparándote con antelación. Mientras esperas, te estás preparando.

Prepararse demuestra expectativa.

Muchas veces cuando estoy esperando en Dios, Él en realidad está esperándome a mí. Él estaba listo para dar la respuesta hace mucho tiempo pero yo no estaba listo para recibirla.

Él está diciendo: «*¡Madura! Obtén profundidad espiritual en tu vida. Quiero bendecir tu vida pero no puedes manejar la bendición que quiero derramar sobre ti. Cuando tengas músculo espiritual en tu vida, te bendeciré por encima de lo que puedas imaginar*».

La espera es un tiempo para prepararte. Prepárate.

Jesús esperó treinta años antes de comenzar su ministerio. Treinta años de preparación, y logró más en tres años de lo que nosotros lograríamos en toda una vida.

**Isaías 49.23:** … Sabrás entonces que yo soy el Señor, y que no quedarán avergonzados los que en mí confían.

**2. Espera calladamente**

Santiago destaca el hecho de que tenemos tendencia a hablar demasiado cuando estamos **irritados**, cuando estamos **tensos**, cuando estamos bajo **presión**, cuando las cosas no salen como queremos y las cosas no están bajo nuestro control.

Santiago nos advierte de dos cosas a evitar.

**Santiago 5.9:** No se quejen unos de otros, hermanos, para que no sean juzgados. ¡El juez ya está a la puerta!

¿Por qué habla sobre la queja justo en medio de la paciencia? Es difícil estar callado cuando uno está frustrado.

Cuando estás frustrado, quieres que todo el mundo lo sepa. Quieres quejarte y lamentar.

No nos importa esperar si podemos quejarnos de ello. Esperaré si puedo quejarme mientras lo hago.

Santiago dice: No se quejen.

Cuando te levantas en la mañana, ¿te lamentas? ¿Pisas el suelo quejándote? ¡Todo es malo! Si llegas a casa en la noche muy cansado, ¡es porque te quejaste todo el día!

Oí de una señora que se quejaba con su esposo todo el tiempo. Constantemente. El hombre murió y ella puso en su lápida: «Descanse en paz». Entonces pasaron a leer el testamento. Él deseaba dejarle 5 dólares a su esposa y todo lo demás a su secretaria. Ella regresó y cambió la lápida para que pusiera: «… hasta que volvamos a encontrarnos».

**Santiago 5.12:** Sobre todo, hermanos míos, no juren ni por el cielo ni por la tierra ni por ninguna otra cosa. Que su «sí» sea «sí», y su «no», «no», para que no sean condenados.

Este pasaje habla sobre hacer promesas que no podemos cumplir.

¿Te tienta siempre la espera a maldecir? ¿Tienes alguna vez ganas de maldecir?

¿Qué sucede cuando estás tenso? ¿Cuando estás frustrado, las cosas no salen como tú quieres y están más allá de tu control? ¿Cómo respondes normalmente?

Por lo general, la emprendemos con quienes tenemos más cerca. Descargamos sobre nuestro esposo, nuestra esposa, nuestros hijos, y ni siquiera es culpa de ellos.

Pero estamos frustrados e impacientes. Mostramos nuestro enojo y lo enfocamos en quienes más amamos.

Santiago nos dice que no hagamos eso.

**Lamentaciones 3.26:** Bueno es esperar calladamente a que el Señor venga a salvarnos.

Pon en un círculo «calladamente».

**Habacuc 2.3:** Pues la visión se realizará en el tiempo señalado; marcha hacia su cumplimiento, y no dejará de cumplirse. Aunque parezca tardar, espérala; porque sin falta vendrá.

¿Tienes un sueño, una meta en la vida, una visión que Dios te ha dado? Dios dice que se realizará en el tiempo señalado, de la manera correcta.

Esperas expectante y esperas calladamente.

**3. Esperas confiadamente**

Job nunca perdió su confianza en todo lo que hizo. Cuando el resultado es malo, levanta la vista.

¿Cómo haces eso? Tienes esperanza. Esperanza es aferrarse a la oración con expectativa.

Cuando tengas un problema que es inexplicable, una persona que es inalterable, una circunstancia que es incontrolable, entonces espera confiadamente. Dios está obrando.

¿Cómo esperas confiadamente? Quédate callado. No te pongas nervioso, ansioso. No tomes las cosas en tus propias manos e intentes solucionarlas.

**Miqueas 7.7:** Pero yo he puesto mi esperanza en el Señor; yo espero en el Dios de mi salvación. ¡Mi Dios me escuchará!

¿Dónde necesitas tener paciencia esta mañana? ¿Tienes una circunstancia incontrolable en tu vida en este momento?

Quizá estés en una situación de trabajo y tu jefe te ha dicho algo que está por encima de tu control y no quieres hacerlo.

Quizá hayas tenido un revés financiero que estuvo por encima de tu control. Tal vez tengas una larga enfermedad.

Puede que tengas a una persona inalterable en tu vida. Es frustrante cuando les dices a tus hijos que hagan algo una y otra vez, y ellos no lo hacen.

Es frustrante cuando quieres hacer que el **matrimonio** funcione y estás dispuesto a cambiar, pero tu cónyuge no está dispuesto a cambiar.

Es frustrante cuando tienes un **padre o madre** que está envejeciendo; sus idiosincrasias están surgiendo, y él o ella depende de ti.

Está ese **pariente gruñón** que cada vez que está cerca, causa problemas.

Ellos nunca van a cambiar.

Necesitas paciencia con una **persona inalterable**. Necesitas paciencia con los problemas inexplicables.

¿Qué hacer cuando tienes ese tipo de cosas?

Recuerda lo que Dios ha dicho en Santiago. Dios tiene el control. Puede que esté fuera de control, pero no está fuera del control de Dios.

Nada está por encima del poder de Él, y su propósito para mi vida es mayor que el problema que esté experimentando en este momento.

Dios recompensará tu paciencia; si no es en esta vida, lo hará en la eternidad. Dios está obrando entre bambalinas con un propósito.

Créditos - Randy Frazee y Rick Warren